Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 8.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 28 de Mayo de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 8.

Administracion: Corredera, 40

VÍCTOR HUGO.

A los 83 años de edad, ha dejado el mundo de los vivos: abrumado su cuerpo por el peso de la gloria, se ha desplomado en la tumba; pero "Víctor Hugo„ no ha muerto, el génio es inmortal y morir no puede el autor de "Los Miserables„ "Nuestra Sra. de Paris„ y "Hernani.„

Por eso "La Primavera„ se asocia con toda el alma al duelo general producido por su muerte y se apresura á verter una sentida lágrima por la memoria del poeta sin segundo.

¡Gloria al génio! ¡"Loor á Victor Hugo„!

A un *Otelo* que no era moro, pero que por adorar un *peto blanco* se pasó al moro con armas y bagajes,

ROMANCE.

—

Alá te conserve, Otelo,
Otelo el de Benejama;
el *floreador* caballero;
el de puntiaguda barba;
el de trágica apostura;
el de las galas doradas;
el de campanudo acento;
el de ampulosa palabra;
el rey de los amadores,
(si ha de creerse lo que habla.)
Así á Desdémona goces,
y de amor loca á tus plantas
te adore como á su Dios
embebecida y estática;
así delícias apures
más que codicien tus ansias,
y en el cielo mil huries
mires á tus pies esclavas;
así Alá perdon otorgue,
Otelo, á tus muchas faltas;
así el Profeta te ampare;
así bien en todo hayas,
como es justo que contestes
á los cargos que te haga.
Oye pues, atiende, escucha,
y responde sin tardanza.
Renegaste de tu Dios;
rompiste tu fé jurada;
traidor y apóstata fuiste;
negaste tu estirpe clara,
por seguir de un *peto blanco*,
que solo perfidias guarda,
engañadoras quimeras
que ni en flor son esperanzas.
Olvidaste á tus amigos,
trovas alegres no cantas;
ni justas en los torneos
do el gayo saber batalla,
por sorprender en Desdémona
un acento, una mirada,
que tal vez te mate aleve,
ó en celos te abrase el alma.
Desesperado te agitas
como chacal en su jaula,
y tornadizo te miras,
y avergonzado te callas,
y dejas que el tiempo pase
llorando lo que te pasa
como niño contrariado;
como doncella cuitada,
pensando rasgar tu pecho
con tu damasquina daga.
¡Cuan merecido lo tienes!...
Bien haya, Otelo, bien haya
la que te desprecia altiva,
y te escupe, y te maltrata;
la que al ver tus garzos ojos
por ella tornarse agua,
cierra su puerta al torrente
de tus femeniles lágrimas
y deja que á tí se torne
porque refluya en tu alma,
haciendo que en él se aneguen
tus amores y tus ansias.

¡Cuan merecido lo tienes!...
Bien haya, Otelo, bien haya
la que escucha los suspiros
que débil tu pecho lanza,
oponiendo á su corriente
sardónicas carcajadas,
porque riñan en el viento
desesperada batalla
donde en gérmen agonicen
sin cuajar tus esperanzas.
¡Cuan merecido lo tienes!...
Bien haya, Otelo, bien haya
la que sin ver el martirio
que despedaza tu alma,
con pensamiento liviano,
ligera como la garza,
á torpe danza se entrega
y con mil galanes danza,
moviendo el flexible talle
(aun mas gentil que la palma.)
con ondulaciones propias
de la serpiente taimada,
porque adviertas, pobre mozo,
que al romper tu fé jurada;
al renegar de tu Dios;
al escarnecer tu patria,
solo, criminal, mereces
que se enrosque á tu garganta
esa serpiente que adoras
ahogando tus torpes ansias.
Dí, si nó, por qué suspíras;
dí si nó, por qué te afanas;
dí por qué lloras cobarde;
dí por qué mesas tu barba;
dí por qué te desesperas;
dí por qué tu fé desmaya...
Mas cállate y no lo digas...
¡Sella el labio...calla, calla!
Miro subir á tu rostro
la vergüenza en oleadas,
volviendo rojo lo blanco...
señal evidente y clara
de que el crimen ha ensuciado
la blancura de tu alma.
Miro brillar tus pupilas
con la luz tétrica y cárdena
con que festona el relámpago
los bordes de nube parda,
cuando á mandar se dispone
el rayo que infame guarda.
Por eso de tus amigos
huyes; cobarde, la cara,
y avergonzado la escondes:
por eso trovas no cantas;
ni justas en los torneos
do el gayo saber batalla;
por eso te agitas fiero
como chacal en su jaula,
y tornadizo te miras,
y sin reposo te hallas,
y te irritas y maldices,
te sublevas, y amenazas,
te retuerces, y te mesas,
y te estrujas, y maltratas,
te apostrofas, te escarneces,
y lloras, sufres... y callas...
pensando en tus desventuras;
tus horas de bien pasadas;
tus aflicciones presentes;
tus futuras malandanzas;
viendo el bien en mano ajena
¡y en lo imposible tus ansias!...
Mas no pienses, infelice,
que con el tiempo se acaban..
tu esperas que tu fé paguen,
y fé de amor... no se paga.
¡Bien nos venga tu Desdémona!
Adórala, Otelo, anda;
adora su *peto blanco*
que solo perfidias guarda,
y esconde de tus amigos
avergonzado la cara,
y con su altivo desprecio
nuestra eterna risa guarda,
¡Cuan merecido lo tienes!...
Por eso sufres... y callas.
¡Bien haya tan mala hembra!
¡Bien haya, Otelo, bien haya!

Alí ben Nuaj.

POR ENCARGO DE MI QUERIDO AMIGO ANTONIO PEREZ.

A una niña cuya *filiacion* no recuerdo.

Dirás que es un descaido sin segundo,
Nise, olvidar tu nombre verdadero:
lo siento, Nise, te lo juro.... pero
aun es mi sentimiento mas profundo,
¡voto al mismo demonio!
no poderles cantar, cual quiere Antonio,
á tu talle, á tu pié ó á tus cabellos...
¡Tus cabellos!... ¿Serán lacios ó rizos?...
Bien se que siendo tuyos serán bellos;
mas no me acuerdo de ellos
y cantarles no puedo á sus hechizos.
Cantaré, Nise incógnita, á tus ojos,
diré que dan enojos
á la azulada esfera...
¿Y si azules no son?... ¡Ay, Nise! espera,
y pues que el hado te cantara quiso,
sin parar mientes, Nise, en lo que dices,
saldré del compromiso
haciendole una endecha á tus narices.
Mas doy con una duda que me mata,
y á Dios por mi intencion perdon le pido...

¡Ay!... si me sales chata,
no hay medio... me suicido!
¡Horror!... Horror!... Parece que te veo
en mi calenturiento devaneo
que acercas tu nariz hasta mi boca,
y nauseas me provoca!...
¡Miradlas, cual las abre la codicia!...
¡Ved por colmo de males
esas fosas nasales
barnizadas de fétida inmundicia!...
¡Ladrones!... ¡Asesinos! ¡Socorredme!...
¡quitadme esa vision, favorecedme!...
Yo haré que el númen á mi mente acuda
por cantar á una roma... ó nariguda,
mas ¿cantar á una chata?... antes me mato.
A mí no me la pega ningun chato.
Tiemblo solo del susto,
y de cantarte ya me desajusto.
¿Que soy cobarde?.. bien.. Que soy un necio?..
Prefiero tus insultos que desprecio.
Vete y ganarás más; soy un bolonio;
vete, mujer, y que te cante Antonio.

AL BAZAR DE NOVIOS DE «LA PRIMAVERA»

Contestacion.

Quince de Mayo, Villena.
Sirva de contestacion
á la epístola de Don
Antonio Marin Requena.
Chico, no hagamos el bú:
para ahorrarnos cumplimientos,
apeémos tratamientos
y hablemonos tú por tú.
Y que en esto al bien me ajusto
y á lo evidente me rindo
es llano: lo que yo brindo
es siempre prudente y justo.
¿Quieres casarte? .. ¡Canario...
Me convienes, chico; nada,
me vienes como pedrada
en ojo de boticario.
Así, claro; fuera ripio...
Mas querrás saber de mi
qué has de esperar ¿no es así?
Pues oye, que doy principio.
Soy una chica formal,
y á demostrártelo voy,
declarándote, que soy
anticonstitucional.
El constitucionalísmo
ódio, mas no soy carlista...
¡Quia!... soy demasiado lista
para seguir el carlismo.
A libre nadie me iguala
(honradamente, Requena.)
¡Bá! No hallarás en Villena
quien me la dé *á liberala*.
Por eso á los liberales
los adoro con exceso,
y pierdo, Marin, el seso
por leer *Las Dominicales*.
Sí, simpático Marin:
yo quiero la libertad;
yo profeso la igualdad
que nos predica *El Motin*.
Por mas que te sepa mal,
á lo que he dicho me atengo.
El sistema á que me avengo
conste que es el liberal.
Y así, chico, es cosa llana,
que en casa, pese al infierno,
nuestra forma de gobierno
ha de ser republicana.
Y, basta ya para homilia.
Estos asuntos dejemos,
y, si te parece, hablemos,
Requena, mas en familia
Te diré bien llanamente,
Antonio, que no soy rica;
mas soy una buena chica,
(mejorando lo presente.)
Tengo un palmito... tal cual;
ni soy alta, ni soy baja;
ni estoy rellena de paja;
ni de carnes estoy mal.
Tengo un pié muy chiquitin,
y una pierna... regular...
De mis gustos... no hay que hablar,
¡ay!... ya los sabrás, Marin.
Tengo un genio del demonio,
un caracter furibundo.
No hallarás en todo el mundo
otra mas valiente, Antonio.
Cuando alguno me dá enojos,
ó por algo me sofoca,
echo fuego por mi boca;
lanzo rayos por mis ojos.
Con esto quiero decir
como me debes tratar,
si nos hemos de casar
y en paz pretendes vivir.
¡Si me dás celos!... de cierto
seré torrente de lava;
una pantera de Java;
una hiena del desierto.
Si acaso por tus deslices,
me dás... solo un arañazo,
te pego un pistoletazo
en mitad de las narices.
Mas los *malos pensamientos*
á mi lado olvidarás,
que en ni persona... hallarás
varios entretenimientos.
Me ceñirás el corsé,

paciente como una malva,
y como soy algo calva
me pondrás el *visoñé*.
Y aunque ahora me alces el gallo,
ya verás como te inclinas,
y me sacas... las botinas
con otras cosas que callo.
A dios: tranquilo te dejo.
Medita lo dicho en calma,
y sabe que con el alma
te adora

Elena Lentejo.

ELVIRA

(Continuacion)

—¡Sí! era muy buena!—continuó Elvira—Rosa, mi segunda madre me lo ha dicho varias veces. ¡Con que dulce embeleso la oigo hablar de ella....! cuantas lágrimas he derramado por su memoria. .. sin embargo de no haberla conocido...! ¡cuan triste es vivir sin madre?

—Vaya, hija mia; no te atormentes así: no llores; te puedes poner mala....

—No, papá; el llanto que se derrama por una madre no puede dañar. Antes al contrario, es un dulce consuelo que viene á nuestra alma llena de amargura. ¿Acaso no has llorado tú tambien....?

—Yo, hija mia, sí... he llorado... porqué la queria...

—Hoy, mi buen papá,— continuó Elvira—Creo que mi madre nos verá desde el cielo, como nos verá siempre, pero hoy gozará su alma indefinible satisfaccion.... Aparte de esto recuerdo que la consagramos, asistiremos á la misa dispuesta por mi en sufragio de su alma: mezclarause á nuestras plegarias las de esos pobres que has socorrido en intencion de mi buena madre... .

—Sí Elvira, sí... he repartido entre los pobres más necesitados los cuarenta duros que me dijiste.... y D. Espresivo, al decir estas palabras, dejó entrever tal signo de disgusto, que Elvira, enmedio de su dolor, no pudo menos de notarlo.....

—¿Acaso te pesa, papá mio, ese dinero que has dado á los pobres...?

Rosa fijó en Elvira una de esas miradas que parecen una reconvencion, y esta, comprendiendo aquella mirada, calló y siguió tejiendo aquellas flores con las que formó una corona.

—No cuentes hoy, mi buen papá, con el ramillete que te ofrezco todas las mañanas; esta corona adornará el retrato de mi desventurada madre...! ¿Pero que tienes papá? D. Espresivo se habia sentado en un banco rústico y apoyada la cabeza en ambas manos, parecia sumergido en hondas reflexiones.

—¿Que tienes, papá.? ¿Estás llorando...? preguntó con cariñosa ansiedad Elvira.

—No, no lloro..... contestó D. Espresivo con balbuciente acento—Los hombres no lloramos con tanta facilidad como vosotras.....

(Se continuará.)

FLORES Y ESPINAS.

TEATRO

En la noche del Domingo
se puso *Levantar Muertos*,
en la que la Barrerita
nos dió el ópio, caballeros.
Vaya una *jembra* barbiana,
flamenca... y otros excesos.
Tambien estuvo graciosa
en la obra *Roncar despierto*,
en la que tomaron parte
Manuel **Revuela** y Amérigo.
Todos escucharon palmas,
porque estuvieron al pelo.

El amor y el interés
es la obra que ha elegido
la Mojica para la
noche de su beneficio.
Tambien se pondrá en escena
un juguete graciosísimo
que ha escrito el Sr. Estañ,
lo cual que lleva por título
Meter la Pata. ¡Ay lector!
ya salí del compromiso
anunciando esta funcion,
vaya V. á verla y de fijo
ha de pasar un buen rato:
conque abur: lo dicho, dicho.

Para adorar la *hermosa Trinidad*
levantan ya un convento esta Ciudad;
el banderin para el frailuno enganche,
pese al mismo dianche,
lo abrirá ya, si señor, LA PRIMAVERA
—Nota importante—El Jefe nato, es Vera.

Pepe Esteve, nuestro amigo,
baritono jubilado,
á Chinchilla se ha marchado,
Bien chico. Desde ahora digo,
que está Chinchilla arreglado.

Soluciones al número anterior.

Charada «Entre bobos anda el juego.»

Losanje

L
M I L
L A R I O
L A O
O

Villena Imp. de C. Perlasia.